

La evangelización en una iglesia conforme a la biblia

El propósito de la iglesia como lo hemos visto es mostrar la Gloria de Dios a los confines de la tierra; vimos que eso es algo que sucede por medio de la predicación, también por medio de lo que la iglesia comunica como cuerpo; pero principalmente por medio del anuncio de su mensaje. La verdad de Dios es poderosa, el evangelio es poderoso pero Dios dio a los hombres el privilegio de poder llevarlo hasta los confines de la tierra.

La semana pasada vimos como la iglesia debe ocuparse en vivir de tal manera que los hombres vean la Gloria de Dios por medio de la comunión y el cuidado que se tienen los unos con los otros, pero no todos tienen una iglesia viviendo así cerca a sus casas siempre, así que Dios dejó como prerrogativa que su el Evangelio sea comunicado, que corriera, que fuera anunciado, y es a eso a lo que llamamos Evangelización.

El capítulo dos termina mostrándonos que Dios añadía a la iglesia a los que iban siendo salvos. Decíamos que Dios en efecto se ocupa de trabajar en aquellos que él ha escogido para salvación de modo que puedan unirse a su pueblo con convicción; sin embargo, eso no exime a la iglesia de anunciar el Evangelio y creo que esa es una de las grandes deudas de la iglesia contemporánea y puedo decir especialmente de esta iglesia. Siempre será más fácil esperar que las personas vengan de alguna manera que hacer nuestro trabajo e ir por ellas. La iglesia del libro de los hechos nos presenta un modelo para lo que una iglesia debe ser en términos de evangelizar y eso es lo que planeamos abordar hoy.

Es de eso de lo que vamos a hablar en esta mañana; de cómo se ve la evangelización en una iglesia conforme a la biblia, cuáles son las implicaciones de ese mensaje y finalmente cómo Dios es quien abre las puertas para que ese mensaje sea cada vez más extendido.

Así que veremos los capítulos 3 y 4 de Hechos a la luz de los siguientes tres puntos:

1. La esencia del mensaje
2. La respuesta al mensaje
3. La ayuda divina para proclamar el mensaje

La esencia del mensaje

El capítulo tres nos ubica en un nuevo escenario en nuestra historia. Dos de los discípulos, Pedro y Juan quienes se dirigían al templo a orar, lo cual ya era una costumbre de la naciente iglesia. Un cojo de nacimiento que estaba allí diariamente pidiendo limosna extendió la mano a los discípulos, pero ellos fijaron en él sus ojos y pedro le dijo: No tengo plata ni oro, pero de lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret levántate y anda.

Los discípulos estaban por primera vez apropiándose de la encomienda y autoridad del Señor, y aunque ellos ya antes habían sido enviados y había Dios operado milagros por medio de ellos, este es el primer milagro hecho por los discípulos luego de la partida del

Sermón 004 – Serie: Una iglesia conforme a la Biblia – Hechos.

Predicador: Jacobis Aldana

Señor Jesucristo. La evidencia del milagro es que siendo aquel hombre un cojo de nacimiento, él andaba y no solo eso, saltaba.

Esto es impresionante sin duda. Este hombre nunca había caminado, pero ahora Lucas, quien además era médico, nos da unos detalles valiosísimos de la manera en que este hombre era un testimonio de la Gloria de Dios milagrosamente manifestada. Este hombre era conocido por todos, todos sabían que en efecto no podía caminar pero ahora estaba de pie.

Pero aquí es donde viene lo interesante: Cuando la gente se agolpó para mirar lo que estaba pasando, en medio del asombro por ver al hombre correr y saltar de un lado a otro Pedro se pone de nuevo en pie e inicia con las mismas palabras con las que lo vimos en el capítulo 2: Varones israelitas ¿os maravilláis de eso? E inmediatamente dirige los ojos no a ellos sino al que obraba por medio de ellos.

Este segundo sermón de Pedro al igual que el primero es saturado de Cristo de principio a fin. Se refiere a él como el Hijo de Dios, el Santo y Justo, el Autor de la vida a quien Dios resucitó de entre los muertos. Pero el punto principal del sermón se concentra en las siguientes palabras:

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

La esencia del mensaje de Pedro estaba en el arrepentimiento, el perdón de pecados y la presencia prometida de Jesucristo como el Mesías que trae perdón y vida Eterna conforme a las profecías antiguas.

Ustedes son responsables ante Dios de haber rechazado al dador de la vida; pero Dios en su bondad ha enviado a Su Hijo a morir y lo ha levantado de entre los muertos conforme a Su Palabra; así que arrepíentanse y crean en el Señor.

Notemos los elementos de este sermón de Pedro. Dios es santo u Justo, ustedes son responsables ante ese Dios Santo, pero él es también bueno y ha enviado a Su Hijo a morir para perdonar todos sus pecados, así que ahora arrepíentanse y encontrarán paz y reconciliación para sus almas.

Hermanos, ese es el mensaje del Evangelio y con cuanta claridad lo vemos en este pasaje.

Hay varias cosas prácticas que notar aquí en este primer punto:

Notemos en primer lugar que Pedro no dio un discurso acerca del milagro. En efecto es algo asombroso que un cojo camine, pero él entendía que había un mensaje más importante que ellos necesitaban escuchar. La Evangelización no es prometerles milagros y prodigios a las personas. No es decirle que vengan a Cristo y él acabará todos sus problemas. Es cierto que Dios hace milagro, pero ellos nunca están por encima de la verdad del Evangelio. Muchos han confundido la evangelización con eso y el resultado es que muchos hombres de nuestro tiempo terminaron falsificando milagros solo para añadir espectacularidad a su ministerio, un episodio que tenemos que lamentar como iglesia, pero por otro lado personas que solo buscan a Dios por lo que él pueda hacer en términos físicos en sus vidas y no en términos de la sanidad y salvación de su alma. Muchas personas que

Sermón 004 – Serie: Una iglesia conforme a la Biblia – Hechos.

Predicador: Jacobis Aldana

han recibido estos milagros jamás se han convertidos, porque lo único que tiene el poder para salvar a las personas es el mensaje del Evangelio.

Otra cosa interesante que podemos ver aquí es que este sermón de Pedro se concentró en dos aspectos básicamente: la pecaminosidad y culpabilidad del hombre, pero por otro lado la Gracia perdonadora de Dios y el refrigerio que él representa para las almas.

El mensaje de Pedro no fue: Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida. No. Él les dijo, ustedes son culpables por rechazar la santidad y la justicia de Dios la cual se encarnó en la persona de Cristo; pero si se arrepienten Dios es bueno para perdonarles. El mensaje del Evangelio es una noticia acerca de la condición del hombre real y su destino si no procede al arrepentimiento. No es acerca de nada más.

Así que, cuando pensamos en evangelización, lo que debemos tener en nuestra mente es la predicación de un mensaje, una noticia, por un lado mala, que habla acerca de la real condición del hombre, pero buena por otro lado, por que anuncia esperanza. Decirles a las personas que todo va a salir bien, que todo va a pasar, aunque tenga versículos bíblicos no es evangelizar, debemos asegurarnos de presentar el mensaje de manera clara y concisa.

La evangelización bíblica, debe partir de un entendimiento bíblico del Evangelio, algunas personas, con buenas intenciones seguramente, han convertido el evangelio en una especie de fórmula que termina con una persona repitiendo una oración, pero sin explicar claramente cuáles son las implicaciones en términos de la necesidad del arrepentimiento, de la santidad de Dios, de la justicia y de la misericordia. Cuando nosotros salimos a la calle, a muchas de las personas que les compartimos ya han escuchado algo acerca de Cristo, es más, muchos de ellos dirán que son cristianos, pero debemos ocuparnos con compasión de presentar la verdad en amor, ese es nuestro llamado.

Siempre que hay una presentación bíblica del Evangelio habrá una respuesta, unos que desearán venir a Cristo, pero otros que serán hostiles y se opondrán; eso es lo que veremos en nuestro siguiente encabezado.

La respuesta al mensaje

Dos respuestas encontramos en este pasaje:

Por un lado la de las autoridades religiosas, los sacerdotes, la guardia romana y los saduceos (quienes por cierto no creían en los milagros), el texto dice que ellos estaban resentidos no solo por el milagro, sino que anunciaran un milagro mucho más grande que la sanación de un cojo: La resurrección de un hombre en cuya autoridad ahora los enfermos se sanan.

Sin embargo, el verso 4 es esperanzador: Muchos de los que habían oído la palabra, creyeron, el número de los varones ¡era como cinco mil!

Mis amados hermanos. Habrá oposición, pero también habrá una respuesta positiva a la Palabra, nosotros damos el mensaje, pero los resultados corresponden al Señor.

Pero la hostilidad no sería algo liviano; era el costo que los apóstoles debían enfrentar por anunciar el mensaje del Evangelio.

Sermón 004 – Serie: Una iglesia conforme a la Biblia – Hechos.

Predicador: Jacobis Aldana

Ellos fueron cuestionados en una especie de juicio privado por los gobernantes, el sumo sacerdote, Caifás y otros, los mismo que participaron en la muerte de Jesús y les cuestionaron en qué autoridad o nombre hacían esas cosas, ya que ellos relacionaban el predicar, enseñar o incluso sanar como algo que debía hacerse bajo cierta autoridad o enviados por alguien; sin embargo, una vez más Pedro; Lleno del Espíritu Santo habló a ellos:

*Sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, **que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis** y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano. Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.*

Ellos asombrados de la valentía, eso es lo que significa la palabra denuedo, de Pedro y Juan pero al mismo tiempo preocupados porque el hombre evidentemente se había levantado y caminaba y era alguien de más de 40 años, un adulto, no había manera de que fuer aun engaño. Así que les dicen que de ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. de nuevo, no porque pudieran probar que era algo falso, sino por temor a que ese movimiento tomara fuerza y terminara por acabar con lo que ellos tanto tiempo habían preservado: el estatus religioso, el negocio al fin y al cabo.

Pero la respuesta de Pedro es de nuevo contundente: *Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.*

¡Wow! Es esta valentía de Pedro y Juan la que verdaderamente debe caracterizar aquel que lleva el santo mensaje de Dios.

Vivimos en la generación de lo políticamente correcto, en la que no quiero decir nada que te ofenda; pero amados, el Evangelio en algunas ocasiones ofende, sobre todo si se trata de nosotros quienes vivíamos en delitos y pecados. El Evangelio nos dice que estamos muertos, que no podemos salvarnos por nosotros mismos; que no hay nada bueno dentro de nosotros por lo cual Dios quiera salvarnos. Eso suena ofensivo muchas veces, pero el evangelio no es un mensaje diseñado para ser algo que sea siempre agradable de escuchar. No me mal entienda, el evangelio es una buena noticia y a todos nos gustan las buenas noticias; pero el Evangelio parte de una mala noticia.

Pedro y Juan fueron intimidados por los mismos de los cuales habían huido solo semanas atrás, pero ahora están de pie frente a ellos acusándolos de haber matado al Cristo. El texto nos dice que ellos estaban llenos del Espíritu Santo. Sin duda alguna, esta valentía solo debía provenir del Espíritu que ahora estaba en ellos. Pero ese mismo Espíritu mora también en nosotros, de modo que no debemos ser paralizados por el temor a los hombres sino solo por el temor de Dios. Esto no significa que debemos tener una actitud poco sabia y desafiante y predicar el evangelio con patanería buscando una respuesta grosera solo para sentir que estamos padeciendo por causa de Cristo. Se trata más bien de que en un mundo que ha dado la espalda a Dios, anunciar que él vendrá para hacer justicia y que él llama a los hombres al arrepentimiento, eso suena amargo y la respuesta muchas veces será hostil y hasta violenta.

Sermón 004 – Serie: Una iglesia conforme a la Biblia – Hechos.

Predicador: Jacobis Aldana

Nada nuevo finalmente debajo del sol. Esto es lo que el Señor les había dicho a los discípulos, los van a perseguir.

Debemos ser consientes que vivimos en un mundo en el que será cada día mas difícil vivir la fe. Los valores cristianos han sido relegados y nos enfrentamos a un mundo que aborrece las verdades objetivas, que aborrece a Dios y todo lo que tenga olor a moral; pero nuestra posición no debe ser cambiar el mensaje para no tener problemas con el mundo, nuestra meta es mantenernos en la verdad con convicciones profundas, entendiendo que es mejor servir a Dios antes que a los hombres.

Hoy nosotros sufrimos intimidaciones, de muchas maneras, amenazas por parte de los gobiernos y de grandes organizaciones y eso se irá cerrando cada vez más y debemos estar preparados para hablar con valentía el Evangelio del Señor. La respuesta nuestra no puede ser la victimización. Hoy estamos viendo cristianos que ponen el grito en el cielo porque Youtube les tumbó un video y gritan: “esta es la férrea persecución contra la iglesia”. Es cierto que estas cosas son oposición, pero es solo el principio de dolores; esto no es persecución, yo todavía doy gracias que este video se transmite en Facebook y estará en Youtube en algunas horas. La verdadera persecución a la que me refiero a someter a creyentes a abandonar su fe so pena de muerte o de privación de derechos naturales básicos y cuando eso venga a nosotros; bienaventurados somos entonces.

Pero la buena noticia, es que no solo habrá hostilidad; también habrá quienes corran a la fe. Quienes digan, eso es lo que yo necesitaba escuchar. Amados, nosotros no conocemos lo que pasará con cada persona. Pedro y Juan nunca imaginaron que cinco mil personas responderían así a su mensaje, arrepintiéndose, pero Dios lo estaba haciendo.

La evangelización no es solo algo que ocurre públicamente, nosotros somos llamados a evangelizar de muchas formas, esta es una, pero nosotros debemos predicar a tiempo y fuera de tiempo en donde sea que Dios nos ponga y allí debemos tener exactamente el mismo pensamiento: Mi deber es anunciar el Evangelio fielmente y el deber de Dios hacer que prospere.

Muchas veces nos paraliza el temor al hombre, el temor a ser rechazados, a dañar una amistad, a ser juzgados mal, no queremos que nos relacionen como personas creyentes. Decimos cosas como: yo prefiero vivir bien y portarme bien aquí callado y si me preguntan hablo; pero hermanos, la verdad es que esta debe ser una prerrogativa en nosotros, somos quienes llevan la iniciativa consientes de que así estamos extendiendo la obra de Dios.

Me temo que muchas veces nuestro miedo a evangelizar proviene del hecho de hacerlo en nuestras propias fuerzas y no confiar en el poder de Dios. Nosotros necesitamos de la ayuda del Espíritu Santo, de la Soberanía de Dios quien finalmente es quien hace lo que quiere en aquellos que escuchan.

Esto nos lleva de la mano a nuestro tercer y último encabezado:

[La ayuda divina para proclamar el mensaje \(23-31\)](#)

Después de salir de la reunión vinieron a los suyos, sus familiares o cercanos, o posiblemente otros creyentes que estaban reunidos y alabaron a Dios recordando el Salmo

Sermón 004 – Serie: Una iglesia conforme a la Biblia – Hechos.

Predicador: Jacobis Aldana

2. U salmo que se aplica a Jesús y algo interesante aquí es que asocian la persecución contra los siervos de Jesús como una persecución contra Jesús mismo (ver el ejemplo de Saulo en Damasco).

Pero lo interesante de esta oración es como ellos piden a Dios para que ellos pudieran hablar la Palabra con denuedo. Ellos estaban orando no solo por Pedro y Juan quienes tenían la responsabilidad; después de todo eran ellos quienes conocían de primera mano el mensaje de Jesús, los otros apenas daban sus primeros pasos, pero luego en el verso 31 leemos que el lugar tembló, todos fueron llenos del Espíritu Santo y TODOS hablaban con denuedo.

La respuesta del Señor no solo fue inmediata sino generosa, no solo los apóstoles sino también los que demás que estaban con ellos ahora estaban capacitados para hablar con la misma valentía la Palabra de Dios.

Otro detalle importante de esta oración es el hecho de que ellos pedían que el Señor siguiera usando las sanidades y los prodigios como una manera de confirmar y abrir las puertas a la predicación. Dios lo siguió haciendo y de esta manera la iglesia se extendió por toda la tierra.

Esta oración se parece a la de Pablo en Efesios 6 cuando él pide a los hermanos que oren por él para que el Señor le de denuedo y hable como se debe. Pablo, el valiente necesitaba de la ayuda divina.

Esto es una prueba de que la evangelización no es algo que se da de manera tan natural, hay oposición, hay cosas que enfrentamos que son oposición y que revelan que necesitamos más que nuestra sabiduría o habilidad para comunicar. Necesitamos la ayuda de Dios.

Nosotros debemos orar intencionalmente por esto. Que el Señor nos de oportunidades individuales para compartir la Palabra de Dios. Para hablar la verdad con valentía y convicción. También como iglesia, debemos orar que Dios nos abra puertas en lugares, en casas, en cárceles, que el Señor nos permita poder proclamar su mensaje de muchas maneras como iglesia.

No dejemos de orar por las almas, por los perdidos, empecemos por nuestra casa, por nuestros familiares no creyentes. Pidamos a Dios que nos de la valentía y las palabras necesarias. A veces estamos tan familiarizados con nuestros familiares que inferimos que ellos saben el Evangelio, pero no, ellos necesitan oírlo. Yo quiero hablar el Evangelio todos los días a mis hijos. No quiero escudarme en la idea de que ellos entienden lo bueno y lo malo porque ESO NO ES EL EVANGELIO.

Si queremos ser una iglesia conforme a la biblia, debemos se una iglesia que persigue oportunidades para presentar el evangelio de Jesucristo con claridad a aquellos que lo necesitan No solo dentro de este recinto, sino especialmente fuera de él.

Sermón 004 – Serie: Una iglesia conforme a la Biblia – Hechos.

Predicador: Jacobis Aldana

Amigo que estás aquí y que me ve. Tu has escuchado el Evangelio. No te vayas sin Cristo de aquí. Hay esperanza y refrigerio prometido en la Palabra para ti y los tuyos. No esperes más ven a Cristo hoy.

EL SEÑOR NOS AYUDE EN TODO